



<<Ideal Standard

Lavabos: diseño y practicidad en perfecta armonía

Disponibles en una amplia variedad de estilos, materiales y formas, los lavabos actuales permiten personalizar el espacio, ofreciendo soluciones tanto para baños compactos como para diseños más lujosos y espaciosos.

En suite, de cortesía, para uso compartido, infantil, adaptado a las personas con discapacidad o aseo, el cuarto de baño es mucho más que un lugar de paso dentro de la vivienda. Y, en ese espacio, el lavabo es la pieza fundamental, ya sea en una tipología u otra. Pero al igual que ocurre con otras estancias y otros elementos que componen el baño, esta pieza se ha ido desarrollando a lo largo de los años, con una evolución constante para crear nuevos patrones llamativos, formas geométricas y líneas limpias y rupturistas. Por eso, la tendencia en lavabos en este 2024 ha reflejado una mezcla de funcionalidad, estética minimalista y sostenibilidad, marcada por una significativa revolución en el diseño de los baños. De ahí que, hoy en día, los lavabos ya no son solo piezas funcionales, sino que se han convertido en elementos decorativos que transforman el ambiente de este espacio. Y aunque los modelos clásicos siguen siendo una apuesta segura, el devenir de los tiempos ha ido cambiando de la simplicidad de las formas a la ruptura del canon establecido. Porque la clave es la personalización. Los consumidores empiezan a optar por lavabos que reflejan su estilo personal, ya sea a través de colores personalizados, formas inusuales o materiales exclusivos. Lo mismo ocurre con el enfoque en la sostenibilidad, que está influyendo, y mucho, en el diseño de los lavabos. Por ello se busca, cada vez más, optimizar el uso del agua mediante soluciones integradas que incluyen griferías de bajo consumo y diseños que promueven el ahorro de recursos. En este sentido, los lavabos compactos son ideales para baños pequeños, maximizando el espacio sin sacrificar la funcionalidad. Mientras que los lavabos rectangulares y ovalados ofrecen una apariencia moderna y elegante que se adapta bien a la estética contemporánea y minimalista. A su vez, los lavabos de sobre encimera, que se montan encima del mueble, siguen siendo muy populares debido a su aspecto elegante y su capacidad para convertirse en el protagonista del espacio de baño.

Pero todo dependerá de la amplitud de esa estancia de la casa y del uso que vayamos a darle, así como de las personas que componen la unidad familiar. Así, podremos instalar un lavabo de mayor amplitud o uno de dimensiones más reducidas. Por ejemplo, los lavabos denominados sobre encimera o los de doble seno permiten que dos personas puedan utilizarlo a la vez sin entorpecerse, de tal manera que resulta más eficiente pues se optimiza el tiempo de uso, ya que cada uno de los usuarios tiene su grifo y su espacio. También podremos decantarnos por una única pieza con un lavabo solo y espacioso,

pero dos griferías independientes (o, incluso, una sola), así como por un modelo suspendido o encastrado en el mobiliario y que cada usuario siga manteniendo su autonomía dentro de la pileta. Otra posibilidad es ubicarlo como una unidad independiente en el interior del habitáculo, por ejemplo, los lavabos de pedestal, tótem o semi tótem. Cabe destacar que estos modelos de pedestal, tótem y semi tótem van separados de la pared, de modo que se deslocalizan y se instalan en un área diferente de la estancia. En el supuesto de que el baño sea pequeño y no dispongamos de mucho espacio, o bien estemos hablando del baño de invitados, las soluciones más recomendadas son los lavabos murales o esquineros con ausencia de mobiliario, así como los conocidos como sobre mueble, que se sitúan encima de él, mientras que los 'minis', de forma rectangular y con mueble suspendido, son otra opción a tener en cuenta para estos baños reducidos. Se trata de modelos que se asientan sobre una encimera y asemejan un bol. Todo ello, sin perder de vista los diseños más modernos, que también pueden ser ubicados en baños pequeños, ya que quedan igual de lucidos. Respecto a los formatos, cada usuario podrá elegir el que más le guste entre un sinfín de ejemplos: redondeados, rectangulares, ovalados, de líneas gruesas o más minimalistas, con o sin orificio incorporado para la grifería y con o sin rebosadero añadido.

Uno para cada baño

Con interiores o exteriores pulidos, con interiores brillantes, con texturas que se reservan para adornar su cara externa incorporando rugosidades, líneas verticales u horizontales o pequeñas incisiones, la esencia del material con el que se fabrica el lavabo no solo radica en su belleza, sino en las propiedades que se le atribuyen, por lo que debe ser resistente, higiénico, duradero frente al paso del tiempo y fácil de limpiar. El mercado ofrece un amplio espectro de materiales con el que diseñar el lavabo perfecto. Ya sea de porcelana blanca en acabado blanco o brillo, de los más demandados y extendidos en los hogares españoles, o de acero inoxidable, piedra, cerámica, mármol o hierro fundido, entre otros. Y aunque los modelos de piedra natural y cerámica siguen siendo las opciones populares, están surgiendo nuevas alternativas que se están erigiendo como una opción moderna y sostenible con la que aportar un toque industrial a los baños. Mientras que los lavabos de resina y materiales compuestos siguen ganando popularidad por su durabilidad y versatilidad, ofreciendo una amplia gama de colores y acabados, incluyendo mate y satinados, que en-

Si tenemos problema de espacio, los lavabos esquineros y angulares son los más recomendables

cajan a la perfección con las tendencias actuales. Pero debemos tener en cuenta que los materiales utilizados en la fabricación de los lavabos varían en función del estilo, durabilidad y mantenimiento, proporcionando diferentes opciones según las necesidades y preferencias de cada consumidor. Sobre todo, porque cada uno de ellos ofrece una diferente versatilidad y funcionalidad para crear espacios de baño estéticamente agradables. Así, entre los materiales más utilizados destaca la cerámica, de los más populares debido a su durabilidad, resistencia al agua y fácil mantenimiento. Aparte de que su superficie lisa es resistente a manchas y rayones, lo que lo hace ideal para uso diario. Por otro lado, similar a la cerámica, pero mucho más refinada y duradera, la porcelana es resistente también tanto a manchas como a productos químicos, lo que facilita su limpieza y permite que el lavabo mantenga un aspecto brillante por más tiempo. En cuanto al vidrio templado, este material destaca por su elegancia y modernidad, de tal manera que se utiliza, sobre todo, en lavabos de diseño contemporáneo, pues ayudan a ganar en amplitud y luminosidad al incidir la luz sobre ellos. Eso sí, a la hora de elegir este tipo de material hay que tener en cuenta que, si bien es muy resistente, requiere de un mayor cuidado y una limpieza más frecuente porque las manchas en ellos son más visibles. Resisten bien a las temperaturas elevadas y se pueden adquirir en su formato transparente, de color o en acabados diversos. A su vez, el mármol es sinónimo de lujo y nos cautiva con su brillo, vetas y distinguida fusión de colores, pues cada pieza diseñada es única, y poner un lavabo de estas características en nuestro espacio de baño añade un toque sofisticado a la estancia. Sin embargo, es más poroso, lo que lo hace susceptible a manchas y requiere sellado y mantenimiento regular.

El terrazo, por su parte, es suave al tacto, higiénico, nada poroso y es de fácil mantenimiento. Además, puede ser de una única tonalidad o estar revestido con pequeñas motitas de colores, que le confieren al modelo una hermosura inigualable e introducen la paleta cromática de una forma sutil en la estancia. Para un aire más industrial, los de cemento son la clave. De aspecto liso, no poroso e higiénico, impiden que los residuos queden en su superficie, a la vez que son los diseños más resistentes, duraderos y se ofrecen en diferentes colores y acabados. En definitiva, una declaración de estilo en toda regla. Por su parte, los de piedra son más rústicos, sin dejar de lado su elegancia innata, no pasan inadvertidos en el entorno estético y lo mejor es que su diseño no pasa de moda, sino que le otorga atemporalidad. Mientras que los lavabos diseñados en acero inoxidable, los mode-



los más comunes en entornos comerciales, también comienzan a ser cada vez más usados en los baños de los hogares que quieren darle un toque moderno a su estancia, debido a su estilo industrial. Este material es muy resistente a la corrosión y resulta muy fácil de limpiar, aporta un toque de brillante al cuarto de baño, está protegido contra la corrosión y el desgaste y luce tonalidades como el acero, bronce, oro cepillado, plata brillante y el oro rosa. A la vanguardia se sitúan los fabricados en *solid surface*, que surgen a partir de la combinación de resinas y cargas minerales y han sabido hacerse un hueco en nuestras viviendas. Destacan por su solidez, resistencia y durabilidad, son cálidos al tacto, soportan bien las manchas, son respetuosos con el medioambiente, pueden reciclarse, son muy higiénicos, personalizables y versátiles en cuanto a formas y tamaños. ¿Alguien da más?

Espacio completo

Existen varios tipos de lavabos que se adaptan a diferentes estilos y necesidades. Por eso podemos diferenciar tres claras referencias: sobre encimera, es decir, los que van posados sobre ella; encastrados o bajo encimera (se integran en la superficie y la pieza nunca llega a sobresalir por encima de su base), y los de encimera, que son una mezcla de los anteriores. En este ejemplo, el lavabo se coloca a medio camino, manteniendo enterrada su base y dejando a la vista su parte superior, por lo que resultan muy modernos y elegantes. En cambio, los conocidos como semiempotrados dejan al descubierto su frente y la encimera no

Los lavabos de acero inoxidable comienzan a ser cada vez más usados en los baños de los hogares que quieren darle un toque industrial a su estancia

tiene por qué ser muy gruesa, de tal manera que el usuario cuenta con un mejor acceso al lavabo. Otros tipos de lavabos muy extendidos son los murales o suspendidos, es decir, los que van fijados directamente a la pared, a la altura que mejor convenga, y son ideales para baños pequeños, ya que liberan espacio en el suelo. Añaden ligereza al ambiente al dejar despejada la zona en la que iría el mobiliario o la encimera y algunos de estos modelos cuentan con un toallero en su frente o en su base. Este puede ser sustituido por un contenedor de almacenaje que queda en suspensión, siendo la mejor opción si no contamos con mucho espacio en el baño.

Asimismo, una variante que está teniendo mucho auge es que el lavabo no se coloque justo en el centro, de tal manera que se reserva uno de sus laterales para los accesorios de higiene. En este sentido, existen referencias que poseen una ligera inclinación en su interior para contribuir a un correcto desagüe. A su vez, los de pedestal pueden decantarse por una estética más clásica, donde el pie y la base están claramente diferenciados, o una más moderna, como tótem, que se caracteriza por estar formado por un monolito en el que no se sabe realmente cuando empieza una parte y termina la otra, o semi tótem, en el que su base queda reducida a la mitad. Por lo general, los de tótem se presentan bajo un diseño cilíndrico, piramidal, cuadrado o cónico, luciendo una estética robusta, como la que le confiere la piedra natural, o asemejando una pieza de museo o extraída de un templo clásico, sobre todo aquellas que están diseñadas en mármol, reproduciendo sus vetas tanto en el interior como en el exterior.

Cabe destacar que, en ocasiones, se deja la parte baja para las texturas, creando una sensación similar a como si la pieza hubiese sido tallada a cincel. Otros modelos poseen una estructura metálica e incorporan un lavabo en su base y debajo un contenedor de almacenaje, de tal manera que nos recuerdan el diseño de una palangana antigua. Estos tipos son conocidos como lavabo de consola y ofrecen un estilo más retro a la estancia, mientras que, si tenemos problema de espacio, mientras que los lavabos esquineros y angulares son, sin duda, los más recomendables.

Por su parte, el lavabo exento de pie se compone, generalmente, de una columna más fina en su base y cuenta con una piletta de proporciones más generosas, como si fuese una copa de vino. El gusto por la geometría es más que evidente en los que van asentados en la superficie, ya que la grifería puede ir aparte o formar parte del conjunto, y carecen de rebosadero. A su vez, los modelos suspendidos de una sola pieza, en piedra o con materiales que la imitan, se adhieren a la pared y pueden incluir una o dos piletas. Y si bien de formato rectangular es la opción más repetida y extendida en los baños de los hogares de nuestro país, también se empieza a extender los lavabos de forma ovalada. Otra variante es aquella en la que la pieza se entiende como un módulo lineal, que incorpora una encimera integrada, y cuya armonía se rompe con dos saltos de altura en sus laterales, a modo de repisa, para ubicar ahí los distintos útiles de higiene. Y frente a estos modelos más tradicionales, algunas firmas comienzan a irrumpir en el mercado con modelos sofisticados, inspiradores y rompedores. Es el caso del conjunto modular en el que el lavabo, el bidé y el inodoro se dan la mano, pudiendo sumar al sistema una iluminación en el zócalo. Estos modelos, por lo general, están fabricados en material reciclable, como el acero inoxidable. Otro ejemplo rompedor es el conjunto formado por inodoro con lavabo suspendido, que dispone de un mecanismo que filtra el agua que procede del segundo para, posteriormente, ser reutilizada, de nuevo, en el inodoro. Una solución, sin duda, sostenible y que cuenta con un diseño muy innovador.

En conclusión, elegir el lavabo adecuado para el baño es esencial para combinar funcionalidad y estilo, ya que debido a la amplia variedad de diseños disponibles es posible encontrar una opción que se adapte tanto a las necesidades del usuario como al espacio. Sobre todo, porque ya sea para un baño moderno o para uno más tradicional, seleccionar el lavabo correcto puede transformar por completo el ambiente, aportando comodidad y personalidad al entorno. ■

